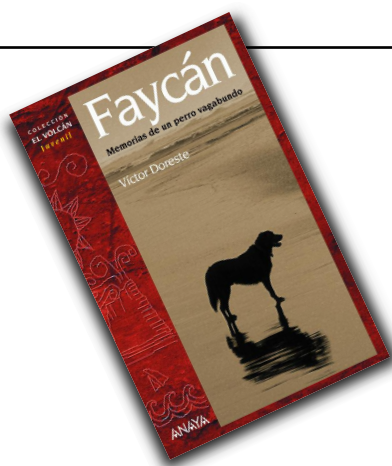




Faycán

Memorias de un perro vagabundo



Víctor Doreste



© Grupo Anaya, S.A., Madrid, 2007
El Volcán

Trabajo realizado por Ana Pinar
Director editorial: Antonio Ventura
www.anayainfantilyjuvenil.com



FAYCÁN

1 ARGUMENTO

Faycán nos cuenta sus aventuras, sus memorias «a veces, tristes, a ratos alegres, pero fiel retrato de lo visto y exacto eco de lo oído», y demuestra que no solo está dotado de palabra y discurso, sino también de razones que explican su existencia y nos hacen reflexionar sobre la nuestra, la de los inteligentes humanos.

Faycán es un perro vagabundo a quien el destino le depara por lecho el duro suelo y que siente que su «perra vida está tocando a su fin». Vive en Las Palmas de Gran Canaria, donde además de luchar por cada mendrugo goza de la brisa del mar.

En sus aventuras le acompañan Rebenque, Caifás, Catalejo, Nerón y más tarde sus «damas», Marquesa, Linda y Rebenquilla, que les dan su compañía e hijos y les hacen mirar el mundo con los ojos de las hembras.

La libertad es el bien máspreciado por la pandilla. No obstante, casi todos, en algún momento, llegan a tener amo: las caricias, la comida, incluso la bebida, son tentaciones difíciles de resistir.

Para encaminar sus pasos y comprender sus sentimientos cuentan con la ayuda de Cicerón un sabio y anciano perro que «tiene la mirada de los hombres» y conoce al tiempo la esencia de «la caninidad».

Faycán siente profundamente su influencia y cuando escribe estas memorias, cuando de su camino ya solo queda la última vuelta, es capaz de analizar los avatares vividos a la luz de las enseñanzas de su maestro, que se convierte también en el maestro de los lectores.

2 COMENTARIO

«Pero ante todo es propio del hombre la diligente investigación de la verdad». Así dice el filósofo romano Cicerón, en *Sobre los deberes*, y así hace el Cicerón canino que conocemos en estas páginas.

Recurrir a los animales para hacer ver a los hombres aquello sobre lo que deberían reflexionar es un recurso literario frecuente y antiguo: lo encontramos en las fábulas de Fedro y Esopo; Cervantes nos deleitó con el *Coloquio de los perros*; los cuentos infantiles tradicionales recogen enseñanzas presentadas a través de acciones de animales; Apuleyo nos hizo reír y pensar con su *Asno de oro*, y Jack London nos emocionó con *La llamada de lo salvaje*.

Víctor Doreste ensaya a través de la autobiografía de Faycán una historia del hombre desde su infancia a la senectud y, al mismo tiempo, a través de los mitos que el narrador relata y de su conocimiento del pasado de la raza perruna



FAYCÁN

asistimos a la reconstrucción de la evolución de las sociedades humanas.

Para equilibrar la viveza de la narración con la reflexión sobre lo narrado, el autor emplea un recurso que explicita al principio del libro: «Empiezo por aclarar que no es empresa fácil para un perro desnutrido y senecto hilvanar sus vagos recuerdos. He de añadir, también, que unas veces contaré lo pasado como sucediendo y otras, desde el ahora, el tiempo contemplando» (pág. 10).

Contemplemos, pues, con él, con los humildes ojos de un perro vagabundo, pero orgulloso de su estirpe, y comprendiendo, a la vez, los extravíos de su trayectoria y la de sus compañeros, las playas de Las Palmas de Gran Canaria, el sol de los días de verano, el frío del invierno, la alegría del amor y la desdicha del abandono, la energía de la juventud y la melancolía de la vejez.

3 EL AUTOR

Víctor Doreste

Nació en Las Palmas de Gran Canaria el 11 de noviembre de 1902. Estudió música con el maestro Bernardino Valle y guitarra con don Teófilo Morales y Martínez de Escobar. Continuó su formación musical en Alemania. Escribió diversas obras musicales y comedias que fueron representadas, y colaboró con varios pe-

riódicos canarios y del extranjero. En 1945 publicó la novela *Faycán (Memorias de un perro vagabundo)*. En 1947 inauguró su primera exposición de pintura en el Gabinete Literario de Las Palmas de Gran Canaria. En 1949 publicó *Once sonetos* y en 1965, *Narraciones canarias (Recuerdos de niñez y juventud)*. El 27 de noviembre de 1966 fallece en su ciudad natal.

4 PERSONAJES

Faycán

Es el narrador y el protagonista del relato. Según nos dice él, es el puro retrato de su madre, de pura raza canaria. «Tengo una estatura más que mediana y ostento una hermosa mancha negra en la parte derecha del lomo». De haber transcurrido su vida en un lugar adecuado para lucir una piel limpia, su color «hubiera sido de un blanco perfecto y brillante». Le gustaba divertirse con sus compañeros en el barranco, «retozar por sus márgenes y dar caza a los estúpidos gatos».

La pandilla

Rebenque (el más alegre, pillo y habilidoso), Caifás (algo reservado y menos inteligente), Catalejo (que tenía buena vista), Marquesa (una insuperable cazadora), Linda (que le gustaba mirarse en



FAYCÁN

los charcos) y Nerón (el compañero de Linda) integraban su pandilla, la más alegre del mundo: «En cuanto a juventud, audacia y lealtad, ninguna otra pandilla nos aventajaba».

Pluto y Cicerón no formaban parte de la pandilla, pero quedaban incluidos en la comunidad. Cicerón «conocía como ninguno los secretos de nuestro tierno y fiel corazón; nos enseñaba la medida y el límite en que debíamos servir y amar a los hombres y la manera de distinguir las yerbas que curan nuestras enfermedades. Y sobre todo nos enseñó la verdadera historia de la caninidad». Pluto también sabía mucho. Los demás perros escuchaban las enseñanzas de los dos perros «filósofos».

Chicharro

«[...] un perro valeroso hasta la temeridad, nacido en la isla vecina, la de la montaña blanca que hace castañear los dientes, vino mucho después».

5 VALORES

□ La libertad es uno de los temas más relevantes de la novela. Dice el narrador: «Yo sentí desprecio por su collar de esclavo. Era yo entonces, y lo fui durante

mucho tiempo, un perro vagabundo e independiente. Cuando me disponía a enseñarle los dientes, un fuerte silbido le hizo cobardemente desaparecer. Era... ¡el amo! Yo me fui contento al barranco. Muy contento de mí mismo, de mi pobreza y de mi libertad» (pág. 14).

□ La comunicación y el lenguaje, como vehículo de enseñanzas y de transmisión de valores, como el respeto a las diferencias, la sinceridad y la comprensión.

□ Otro aspecto fundamental en la novela es la importancia concedida al aprendizaje y al conocimiento del mundo. Cicerón, el viejo perro sabio, es una de las figuras más relevantes: «Cuando Cicerón nos regalaba con alguna de sus peroratas, solía quedarse con sus largas orejas gachas y su venerable y desollado rabo en silencio. Nosotros agitábamos nuestra alegre extremidad en señal de alborozo y asentimiento; mientras, Cicerón tomaba resuello y continuaba enseñándonos cosas siempre nuevas y sorprendentes» (pág. 10).

□ Para explicarnos el mundo, tenemos que conocernos a nosotros mismos, en el reflejo de un charco, quizá... Pero también conociendo nuestros orígenes.

□ El amor, la amistad y los sueños, sentimientos atemperados por la mirada cansada de Faycán.



FAYCÁN

ANTES

DE LA LECTURA

SOLILOQUIOS CANINOS

Como indica el título vamos a leer las memorias de un perro vagabundo: ¿qué tendrá que contarnos?

Propondremos que cada uno redacte un monólogo desde el punto de vista de un perro. Después reflexionaremos sobre el valor de la experiencia: ¿han aprendido algo de los hombres al situarse en el lugar de un perro?

PELÍCULAS ANIMADAS

Seguro que han visto películas protagonizadas por animales: ¿qué títulos recuerdan?, ¿cuál era su argumento?, ¿y el tratamiento de los personajes?

RETRATO DE UN PERRO VAGABUNDO

«Respondo por el nombre de Faycán. Tengo una estatura más que mediana y ostento una hermosa mancha negra en la parte derecha del lomo» (pág. 15).

«El color de mi piel, a excepción de la mancha negra de que me ufano, hubiera sido de un blanco perfecto y brillante, si hubiera escogido un amo entre gentes bien educadas; pero los lugares por donde transcurrió mi vida casi por entero, no eran los más adecuados para lucir una piel limpia y lustrosa» (pág. 15).

Así se retrata el narrador al principio de su autobiografía.

Propondremos a los lectores que dibujen al protagonista del libro que van a leer a partir de la lectura de esas líneas. Con los retratos decoraremos la clase. Indicaremos también que tengan en cuenta el origen canario de Faycán, podrían investigar la presencia de su nombre en las leyendas de las Islas Afortunadas.

CARTEL CANINO

Muchos son los personajes caninos que aparecen en el libro que vamos a leer, muy diversas sus razas y sus peculiaridades.

Propondremos que por grupos realicen carteles en los que recojan fotografías de diferentes perros y que incluyan la información más relevante sobre las características de cada uno. Cada grupo expondrá ante la clase su cartel y posteriormente conversaremos sobre sus experiencias con sus perros y mascotas.

CICERÓN

Uno de los personajes más relevantes de esta historia es el sabio can Cicerón, que cuenta a sus compañeros las historias del pasado de su especie y les ayuda, con su experiencia y sus consejos, a guiar sus pasos por la dura vida vagabunda.

No es casual que lleve el nombre de un importante filósofo y moralista latino. ¿Qué saben los lectores del augusto romano? Propondremos que investiguen por grupos sobre él. Pueden ocuparse de



FAYCÁN

uno de estos aspectos: vida de Cicerón, principales obras, contexto histórico, otros filósofos que vivieron en la época de Cicerón. Cada grupo proporcionará un *dossier*, lo expondrá ante la clase y responderá a las preguntas que sean formuladas.

EL PASO DEL TIEMPO

Faycán escribe, como casi todos los memorialistas cuando ya han pasado la mayor parte de su vida. Dice, casi al inicio de su relato, que en este momento de su vida recuerda cada mañana: «Todas hierren; la última mata» (pág. 9).

¿Conocen los jóvenes otras frases hechas o refranes que traten del paso del tiempo o de la muerte? Les pediremos que recuerden esas expresiones. Con todas ellas se elaborará el «Refranero de Faycán».

PRÓLOGO CANINO

El autor, Víctor Doreste, dice, antes de comenzar su novela, que esta tendrá umbral pero no prólogo.

Leeremos ese umbral, fechado en 1944 y pediremos a los lectores que redacten el prólogo ideal deseado por el escritor.

LAS PREGUNTAS

«—¿Por qué preguntarse nada? ¿Por qué son las preguntas tantas como las estrellas y las respuestas tan pocas?» (pág. 88).

La descripción que de sus peripecias nos hace Faycán es en gran medida un re-

cuento de las preguntas que se va haciendo a sí mismo a lo largo de su vida. Lo importante son las preguntas, sin ellas no hay respuestas, y son ellas las que nos permiten avanzar el conocimiento.

¿Qué preguntas se formulan los lectores sobre la vida, sobre el futuro, sobre el amor, sobre la amistad...? Es decir, sobre todo aquello que de verdad importa. Redactaremos en la pizarra una lista con esas cuestiones y charlaremos para tratar de encontrar entre todos algunas respuestas, aunque sean tan solo provisionales.

LOS PERROS EN LA PRENSA

En la prensa y en los telediarios aparecen frecuentemente noticias relacionadas con los animales y con su relación con los humanos.

Se recopilarán las que vayan apareciendo en los días que precedan a la lectura del libro y se elaborará un *dossier* de prensa con todas ellas. A cada noticia acompañará una reflexión crítica sobre sus contenidos.

EL HOMBRE Y LOS GATOS

Uno de los pensamientos de Cicerón que nos transmite Faycán es que el animal más parecido al hombre no es el mono, sino el gato.

Debatiremos esta afirmación. Cuando se haya leído la novela revisaremos las conclusiones expuestas o defendidas en el debate.



FAYCÁN

DESPUÉS

DE LA LECTURA

EPÍLOGO

El autor, para cerrar la obra, escribe un «capítulo final». Pediremos a los alumnos que cada uno redacte un epílogo para la historia.

SESENTA AÑOS DESPUÉS

Este libro fue escrito en 1944, ¿qué pasaba entonces en el mundo?, ¿y en España? Conversaremos sobre esa época.

FÁBULAS

Un proyecto necio no solo carece de realización, sino que incluso conduce al hombre a su perdición. Unos perros vieron en el río un pellejo hundido. Para, una vez sacado, comérselo más fácilmente, comenzaron a beberse el agua: pero perecieron reventados antes de alcanzar lo que pretendían.

Los lectores podrán comprobar que la presencia de los animales en la literatura tiene una larga tradición, y en muchos casos un fin didáctico. Pediremos que utilicen la anécdota de la fábula de Fedro para redactar otro episodio de las memorias de Faycán.

ANTE EL CHARCO

«Ante un charco nos vemos a nosotros

mismos —nos había enseñado Cicerón» (pág. 14).

Ese es el espejo de Faycán; no deja de tener un sentido metafórico, es un espejo deformante, que nos lleva a pensar en nuestro aspecto menos halagador.

Sugeriremos a los lectores que dibujen un autorretrato sin olvidar que las enseñanzas de Cicerón están llenas de simpatía, o lo que es lo mismo, de compasión.

LIBERTAD Y SEGURIDAD

A lo largo de todas sus aventuras, Faycán muestra siempre un enorme afán de conservar su libertad e independencia, aunque suponga renunciar a muchas seguridades.

La disyuntiva entre libertad y seguridad está muy presente en nuestras sociedades; ante amenazas difusas, el clamor por la seguridad es notorio. Sugeriremos que recopilen noticias que reflejen esta impresión y que debatan sobre ellas: ¿Es posible vivir en un mundo totalmente seguro? ¿A qué estamos dispuestos a renunciar por la pretendida seguridad?

CARTAS DE AMOR CANINO

El padre inglés de Faycán era todo un poeta. Y si los perros hablan, ¿por qué no van a escribir?

Propondremos que redacten cartas de amor como las que pudo recibir de su pareja la madre de Faycán.

MEMORIAS DE CICERÓN

Gracias a los recuerdos de Faycán cono-



FAYCÁN

ceamos muchos datos sobre la vida del perro Cicerón.

Sugeriremos que redacten las *Memorias de un perro filósofo*.

OJOS DE PERRO

Así es un barco visto con los ojos de un perro: «Junto al mar hay una calle muy larga que no tiene casas. Pero encima del agua, sí que las hay. Son unas casas que siempre se mueven. De pronto lanzan un aullido terrible; y luego, otro, y luego otro» (pág. 115).

Pediremos a los lectores que imaginen cómo perciben los perros, y que intenten describir lo que contemplan desde esa percepción: sus casas, el instituto, un paisaje, un libro, una televisión, un ordenador...

LOS HÉROES

Cicerón relata a sus discípulos las hazañas de sus antepasados, que se convierten en mitos para ellos y referencias que guían sus actos.

También los humanos mitificamos a nuestros héroes. Sugeriremos que investiguen sobre los héroes de la Antigüedad y de la Edad Media: de Grecia y de Roma y los de la Europa medieval.

Debatiremos también sobre las distintas virtudes que encarnan esos mitos y, por tanto, sobre los valores que vertebran las diferentes sociedades.

TÍTULOS E ILUSTRACIONES

Les pediremos que pongan título a los

capítulos y que dibujen una ilustración para cada uno. Debajo de cada ilustración se escribirá la cita que les parezca más significativa. Confeccionarán así «un libro paralelo», que narre la misma historia pero con otro recurso, la ilustración. Después, podremos comentar la selección que cada uno ha realizado.

COLOQUIOS DE PERROS

Propondremos que se fijen en los perros de las calles de su localidad; ¿cómo se relacionan cuando se encuentran?, ¿qué se dirían si pudieran hablar?

Por parejas escribirán esos coloquios que después se escenificarán.

Se indicará la conveniencia de reflexionar sobre la vida de estos animales, que nos acompañan cada día, para criticar la sociedad en la que ellos también viven y que, a la vez, padecen.

MONUMENTOS

En la novela se alude a un monumento en el que aparecen perros representados (pág. 45).

Pediremos a los alumnos que busquen fotografías de monumentos en los que haya perros u otros animales: se hará un gran cartel con todas esas imágenes que se acompañarán con información sobre la historia y el significado de las obras recogidas.

Por último, les invitaremos a que escojan uno de los monumentos y escriban una historia de ficción protagonizada por los animales inmortalizados en él.